POR AQUÍ PASÓ ZAMORA

CRÓNICA ILUSTRADA
BASADA EN EL LIBRO DE
JOSÉ LEÓN TAPIA

GUION DE: JOEL ROJAS C.

ILUSTRAN:
DAVID DÁVILA
DANIEL DUQUE
GARABATO
PABLO KALAKA
ARTURO MARIÑO
HENRY ROJAS
RONGNY SOTILLO
DEISA TREMARIAS
LEIDI VÁZQUEZ

Fundación Editorial
el perro y la rana

JOSÉ LEÓN TAPIA

Nace en Barinas el 18 de febrero de 1928. En 1952, se gradúa de médico en la Universidad Central de Venezuela (UCV) y regresa a Barinas para ejercer su profesión como médico rural en los pueblos de Torunos y San Silvestre, hasta que en 1958 ingresa como médico residente en el Hospital Luis Razetti. En 1962, viaja a Caracas para realizar estudios de posgrado en Cirugía General en la UCV, con pasantías en los hospitales José María Vargas, Universitario de Caracas y Oncológico Luis Razetti. En 1965, retorna a Barinas junto a un grupo de jóvenes médicos barinenses, organizado por él para atender multidisciplinariamente a la población de ese estado donde, según recuerda Tapia en una entrevista en 1935, un boticario tío abuelo suyo, nieto de Francisco Iriarte, el secretario de Zamora, era el único con conocimientos empíricos para resolver problemas urgentes. Fue jefe del Departamento de Cirugía del Hospital Luis Razetti de Barinas desde 1965 hasta 1990, año de su prematura y forzada jubilación. La muerte lo sorprendió el 13 de diciembre de 2007, en su consultorio privado de la Clínica El Pilar, donde siguió atendiendo pacientes, muchas veces sin cobrar y siempre consecuente con la Ética médica que predicó durante toda su vida de lucha contra la precariedad de los servicios públicos de salud y la mercantilización del ejercicio de la medicina en Venezuela. Ese oficio central en su vida lo acompañó con el oficio de la escritura.

Barinas y su medicina en tiempo pasado y presente (1970) es su primer libro, luego vinieron *Por aquí pasó Zamora* (1972); *Maisanta, el último hombre a caballo* (1974); *Tierra de marqueses* (1977); *El Tigre de Guaitú* (1979); *La música de las charnelas* (1980); La heredad (1985); *Viento de huracán* (1987); *Los vencidos* (1991); *La saga de los Pulido* (1992); *El compromiso de ser médico* (1993); *Ezequiel Zamora a la espera del amanecer* (1993), entre muchos otros títulos publicados. Fantasmas, héroes y paisanos, todos juntos en un entramado de memorias de sucesos históricos que Tapia reconstruye dando voz a sus testimoniantes; así, aparecen entre sus escritos algunos relatos donde las figuras principales son Ezequiel Zamora, Rafael Montilla, Pedro Pérez Delgado, Emilio Arévalo Cedeño y junto a ellos los personajes que les acompañaron y les adversaron en sus periplos revolucionarios.

Pero no son solo historias del pasado, Tapia ubica y contrasta cada episodio de sus historias y anécdotas noveladas con la historia oficial, la de los libros, que es mucha y ahonda poco en detalles sobre el territorio que pisa, en el país donde vive cuando escribe. Y sus crónicas son también las del trasiego de su vida de médico cirujano, y son las de Barinas, donde sus familiares, amigos y vecinos les recuerdan, y son las de la patria donde las leemos con agradecimiento.

© Fundación Editorial El perro y la rana, 2017 (digital)
© De la adaptación: Joel Rojas C.
Texto original: José León Tapia, 1972

Esta licencia permite la redistribución comercial
y no comercial de la obra,siempre y cuando se haga
sin modifcaciones y en su totalidad, con crédito al creador.

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos
atencionalescritorfepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales
Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana
Twitter: @perroyranalibro

Guion, maquetación y planimetría
Joel Rojas C.

Imagen de portada
Pablo Kalaka

Ilustraciones
David Dávila
Daniel Duque
Garabato
Pablo Kalaka
Arturo Mariño
Henry Rojas
Rongny Sotillo
Deisa Tremarias
Leidi Vázquez

Edición
Joel Rojas C.
Lenin Brea
Vilma Jaspe

Diseño de portada
mopi

Diseño y diagramación
Anthony Fernández

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal: DC2017002789
ISBN: 978-980-14-4045-1

Es la Barinas de 1859 donde acontece la etapa última y principal de la gesta del general del pueblo soberano. **"Aquel año de fuego, muerte y plomo, cuando pasó Ezequiel Zamora, con sus mesnadas de desarrapados"**, por esas tierras y con esos sueños de libertad, dejando su mensaje justiciero grabado para siempre en la memoria de ese estado que él creó, junto con los de Coro, Yaracuy y Portuguesa; mensaje hoy indeleble en la memoria de toda patria y raíz de una nueva doctrina revolucionaria.

Muchos son los testimoniantes directos e indirectos que José León Tapia hace hablar en estos pasajes: José Esteban Ruiz Guevara, César Acosta Saldaña, Rosario Angulo, Teresa Carvallo, Rosario de Canales, Rosa Urbana Tapia, Amparo Silva Oraa, Juan Navarrete Romero, Rafaela Jiménez de Balestrini, Atilia de Arvelo, Avelino Moreno, Víctor Montilla Andrade, Ulises Contreras Encinoso, Diego Ramírez, Rafael Contreras Falcón, Pedro Manuel Rojas, Amadeo Salcedo, Heraclio Castillo, Leopoldo Terrero, Emilio Navarro, Justo Briceño, Miguel Ramón Guevara, Ño Valdaño, Gil Rivera, Pablo Emilio Morales, Ramón Falcón, Luis Level de Goda, Cruz Ramírez, Pedro Vicente Lozada, Marcelino Parra, Rafael Peña, Jesús Tapia Baldó, José Isilio Cordero Sánchez, José María Tapia Iriarte, Eleazar Tapia Salcedo, Arturo Canales, Carlos Acosta Saldaña, José María González Figueredo, Fidel Betancourt, Rubén Tapia Peña, José Mago Navarrete, Aníbal Nieves Contreras, Elías Cordero U., Jeremías García, Ramón V. Camacho y un anciano de ojos azules que era tío de su padre y le habló por primera vez de revolución. De esos testimonios extrajo J.L. Tapia la savia, "el alma nacional", que luego con respeto, seguridad y sencillez volcaría en poético lenguaje.

Las historias que seleccionamos y presentamos en esta versión gráfica son algunos ejemplos de la altura moral de sus protagonistas y forman una panorámica de las terribles circunstancias que estremecieron al país durante el primer año de la Guerra Federal, cuando esclavos "teóricamente libres por orden del Libertador (...) y soldados patriotas o sus descendientes" despojados también de sus tierras –todos campesinos pobres–, liderados por Ezequiel Zamora, "El Sol de las Batallas", se enfrentaron contra quienes defendían la injusticia del mal gobierno de los oligarcas.

Así llegó

Dibujos: Rynnco

Después del 20 de febrero de 1859, cuando en Coro comenzó la guerra, desde Curazao se vino el hombre, entrando por La Vela.

¡Abolición de la pena de muerte!
¡Libertad de prensa!
¡Libertad de cultos!
¡Igualdad ante la ley sin distinción de clases sociales!
¡Impuestos a la riqueza!
¡Elecciones universales, directas y secretas!

¡Viva la Feberación!

Quería aplicar lo que para entonces era revolucionario, pero que hasta acá no había llegado porque no lo dejaban llegar.

¡La tierra no es de nadie, la tierra es de todos!

Dijo a la gente de los pueblos.

Cuando esto se supo en Caracas, se alborotaron las cosas.

¡Qué federación ni qué nada! ¡Mano dura con los comunistas fascinerosos!

"Los bochincheros quieren alterar el orden con grupos organizados"

Julian Castro

Pero en el resto de la patria comenzó la candela que brotó indetenible mente, como en los pajonales de marzo, en centenares de partidos federales.

Empezaron a sonar los nombres guerrilleros de Martín Espinoza, Carmen Piña, Miguel Santaella, Antolín Álvarez, Zoilo Medrano, "El Acachado" y Pedro Manuel Rojas.

Se comenzó a fusilar cente, a saquear las propiedades, y los cascos de la caballería cubrieron de polvo la Patria.

En la furia del comienzo, campesinos, peones, indios, negros, blancos de orilla, pulperos, bandidos, ladrones, cuatreros, todos se reunieron en terrible confusión para avivar el fueco que trepidaba tan fuerte.

El cobierno reprimió con enercía, cometiendo icuales excesos y las llamas se hicieron más altas.

¡Ese ceneral Febres es un león en la paz y un cordero en la cuerra!

León Febres Cordero salió a vencerlos, pero no encontraba enemicos pues se desperdicaban en los montes.

Ezequiel Zamora sicuió por la costa y apareció por el Yaracuy...

... se hizo dueño de la zona y fundó el segundo estado federal de Yaracuy...

... se extendió hasta Carabobo y derrotó a Pinto en El Palito... sicuió la cente de Zamora para Cojedes y Portuguesa, teniendo que enfrentarse en estas provicias del llano al ceneral José Escolástico Andrade, quien era de los de la Independencia, pero "codo de nación"...

... se desviaron por Barquisimeto y allí...

¡Le transmito la exigencia de mi coronel: usted debe rendirse!

¡Ensillen!

... no tomó la plaza, sin embarco, sicuió para Barinas con José Laurencio Silva persiguiéndolo desde San Carlos. Se salió de Barquisimeto en la noche. Nadie supo cómo se fue y reapareció tan lejos. Por eso le pusieron "Pies áciles" los mismos codos de Lara.

En Araure se encontró con Manuel Herrera -"El Baquiano"-, de los herrera de por allí, y en Las Caleras pelearon, teniendo Herrera que refuciarse en La Meseta de Acaricua.

Por Ospino siguió a Barinas...

... y a para entonces el general Soublette era director de Guerra; y Páez, Silva y Febres Cordero mandaban las fuerzas del Gobierno. Así fue como siguió Silva persiguiéndolos y viendo como en cada pueblo se le iba la gente con ellos.

Pasaron los federales por Sabaneta y vadearon el río Boconó por el paso Baronero.

El 15 de abril de 1859 almorzaron en La Marqueseña, lo que fue hato San Fernando, de don Ignacio, el marqués.

Durmieron esa noche en Barrancas y amanecieron el 16 de abril sitiando Barinas, en busca del Gran parque de occidente.

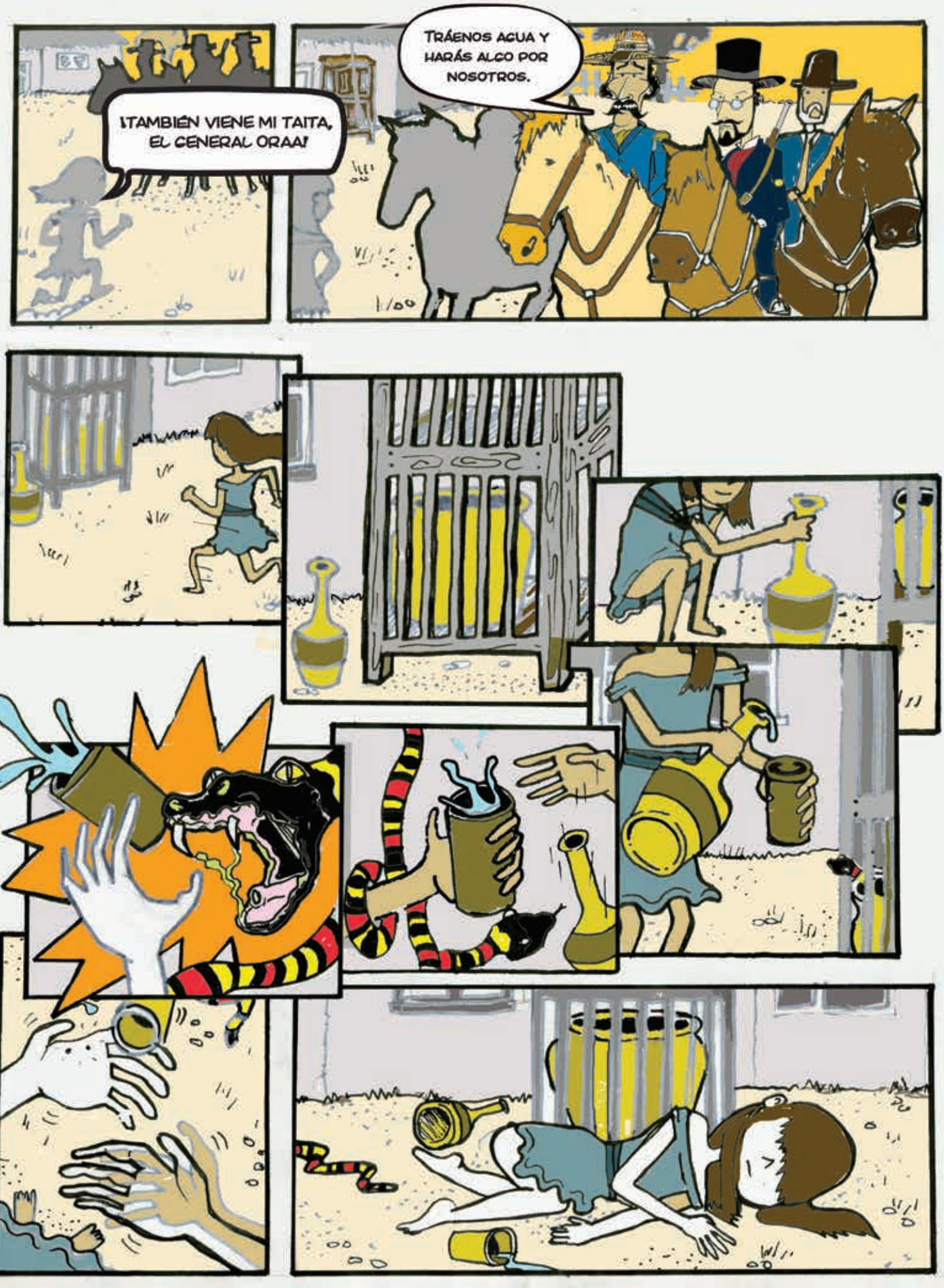
Así comenzó en esta tierra lo más duro de la revolución, cuando las pasiones enrojecieron los campos con el fuego y también las aguas de los caños con sangre.

Solo en 1859 se peleó con fanatismo, pero también con ilusión, pues el Jefe creía en el pueblo y no daba signos de componenda.

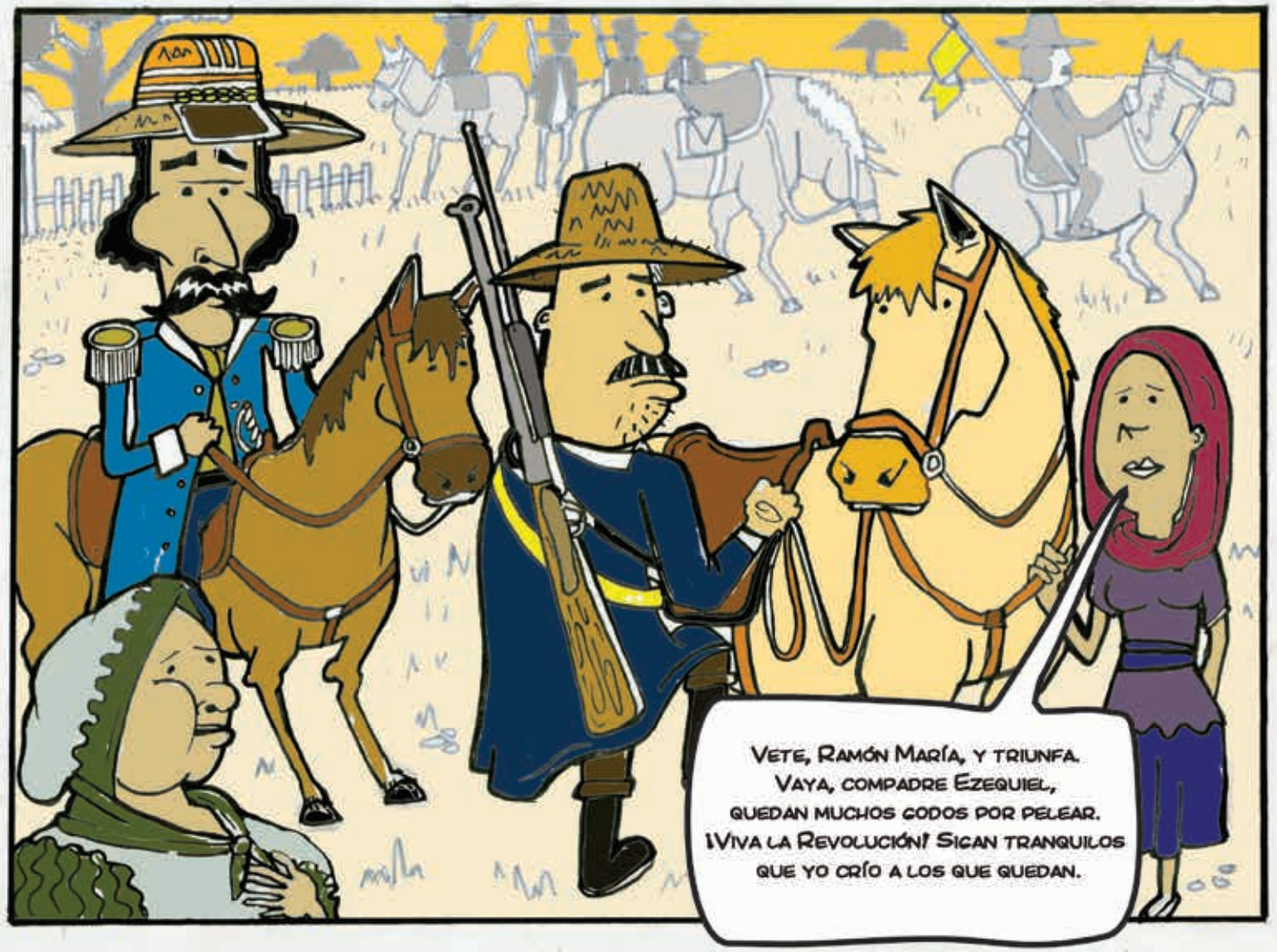
LA CORAL

Dibujos: Henry Rojas

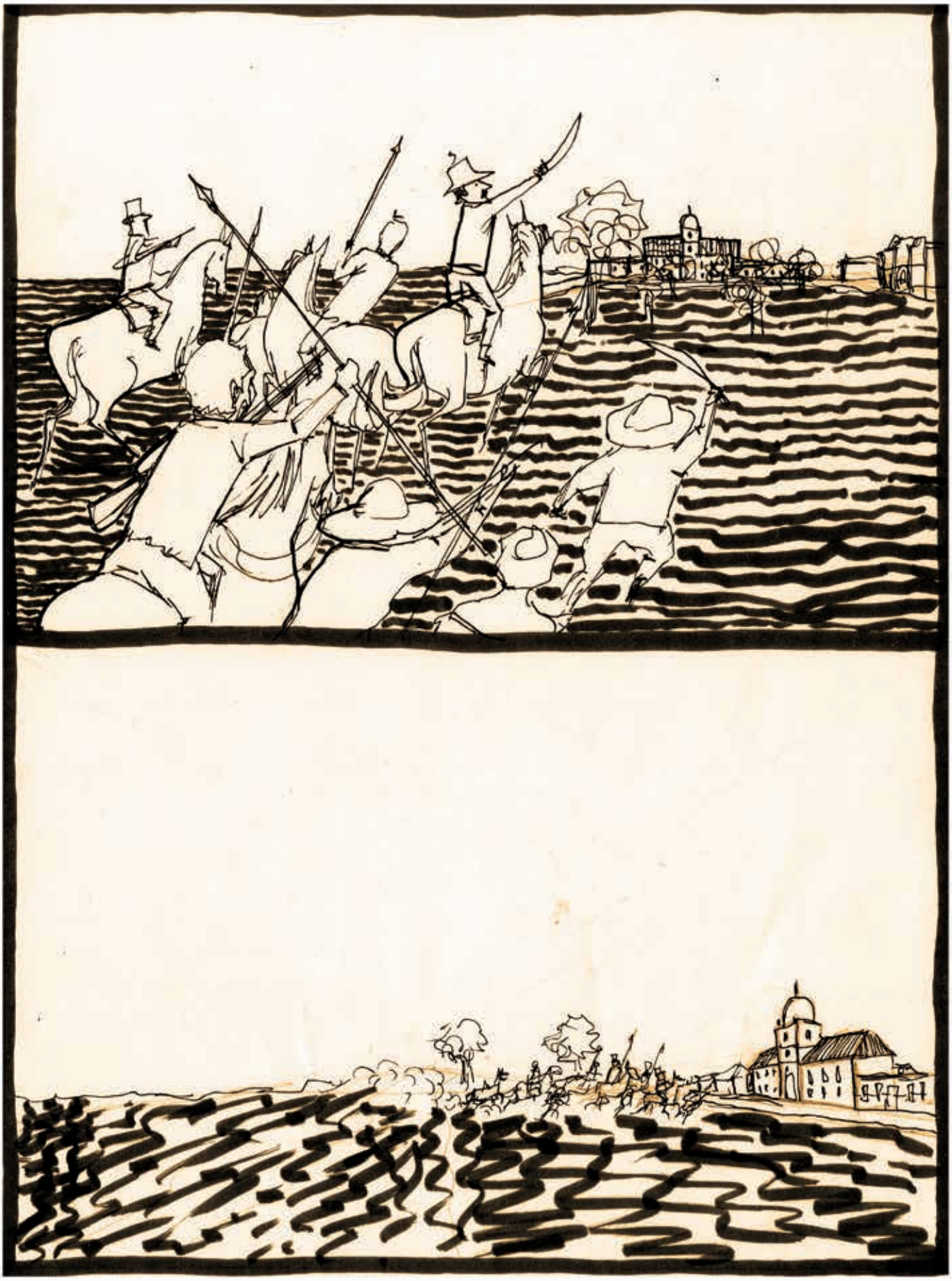
PERO DE PRONTO SE ROMPIÓ VIOLENTAMENTE EL SOPOR DE LA TARDE, CUANDO SE OYÓ EL ESTRUENDO DE MILES DE CABALLOS REVENTANDO LA SABANA.
¡LLEGÓ ÉL!
¡ES TU PADRINO, EL GENERAL ZAMORA, POR QUIEN TODOS ESPERAMOS, POR QUIEN NOS PERSIGUEN, POR QUIEN ESTAMOS AQUÍ Y CON QUIEN HAREMOS LA GUERRA!
¡ABAJO LOS CODOS PEZUÑUDOS!
¡VIVA LA LIBERTAD!
¡VIVA ZAMORA, CARAJO!


¡TAMBIÉN VIENE MI TAITA, EL GENERAL ORAA!
TRÁENOS AGUA Y HARÁS ALGO POR NOSOTROS.

La enterraron al día siguiente y allí quedó en Sabaneta.


Vete, Ramón María, y triunfa.
Vaya, compadre Ezequiel, quedan muchos godos por pelear. ¡Viva la Revolución! Sigan tranquilos que yo crío a los que quedan.

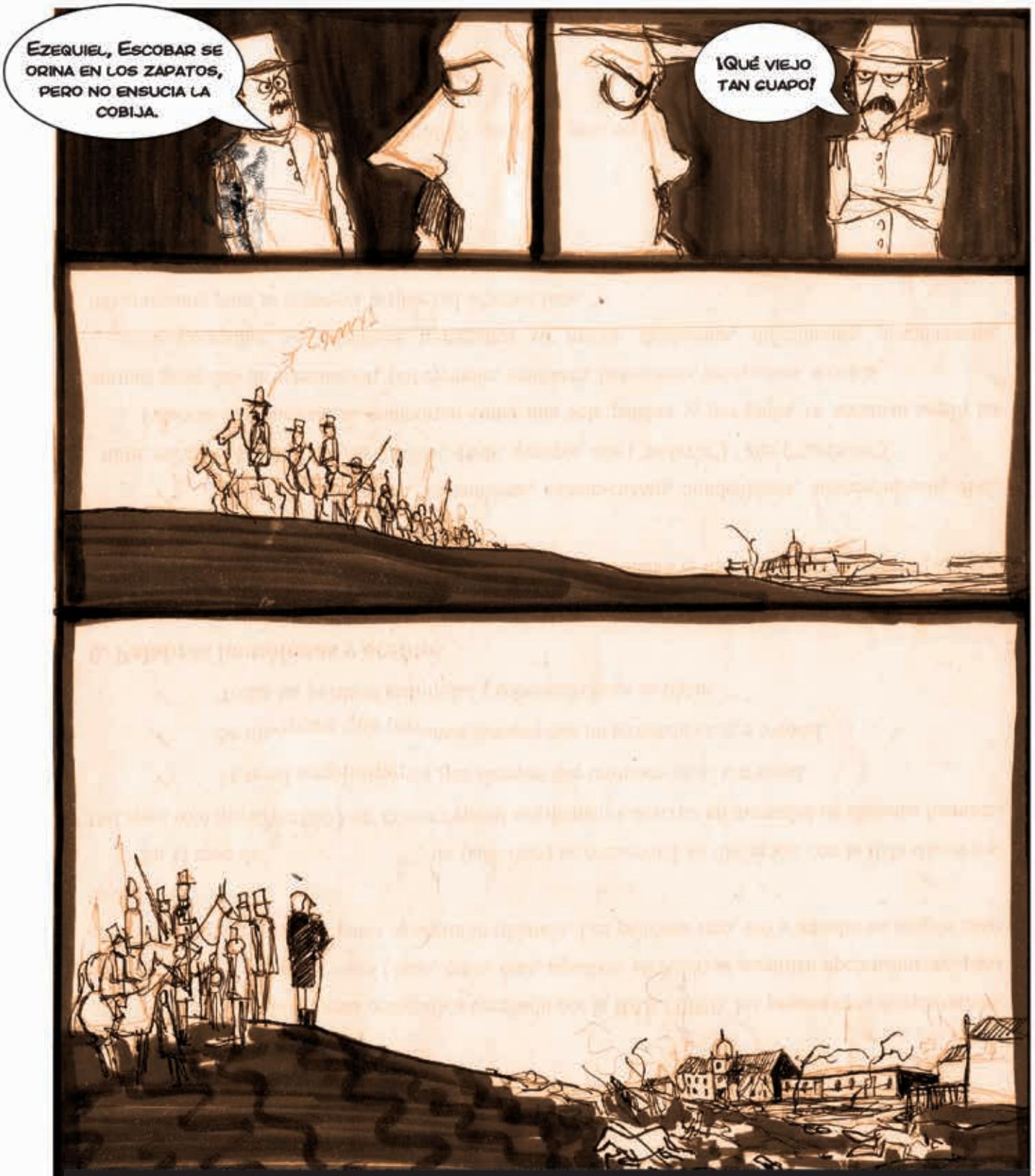
El Sitio
Dibujos: Carabato
La ciudad estaba fortificada...
la gran recompensa era el Parque de Occidente.
Vamos a Barinas, a tomar ese parque pa la Revolución.
Ese cuerreó en Junín, junto a Bolívar. Aunque ahora es un anciano codo, todavía es de cuidado.
Allá está el coronel Ramón Escobar, defendiendo eso con trescientos soldados apenas.
¡Vamos! ¡Tierras y hombres libres, carajo!



¡Hirieron a mi general Navarrete Romero!

¡CAYÓ EL CORONEL TESALIO CADENAS!
¡VIVA LA FEDERACIÓN!

CUANDO ESCAMPÓ EL PLOMO YA HABÍAN PASADO 48 HORAS.
ES EL VIEJO ESCOBAR.
¡MOSCAS!
¡VIEJO OLIGARCA, CODO MISERABLE, NO COMBATAS JUNTO A LOS ENEMIGOS DE LA REPÚBLICA, VENTE A NUESTRAS FILAS QUE SON LAS DE LA LIBERTAD!
¡ALTO EL FUEGO!


EZEQUIEL, ESCOBAR SE ORINA EN LOS ZAPATOS, PERO NO ENSUCIA LA COBIJA.
¡QUÉ VIEJO TAN CUAPO!
ESA MADRUGADA ABANDONARON EL SITIO Y AL OTRO DÍA LLEGÓ JOSÉ LAURENCIO SILVA A SERVIR DE ENTERRADOR DE CENTENARES DE CADÁVERES QUE DEJARON LOS FEDERALES EN SUS TREMENDOS ATAQUES, QUE RESISTIÓ IMPASIBLE EL ANCIANO CORONEL ESCOBAR, A QUIEN SOLO SE LE OCURRIÓ ESPANTARSE LAS MOSCAS, CUANDO EL PLOMO CALIENTE LE PENETRABA EL CUERPO... NO HAY DUDAS, ERAN COSAS DE OTROS TIEMPOS.

El cañoneo de San Lorenzo

Dibujos: Deisa Tremarias

El 27 de abril pasaron los tres mil hombres de José Laurencio Silva el río Santo Domingo...

Pero evitando el paso real de Torunos... Se salvaron de milagro.

Contaba don Ulises Contreras.

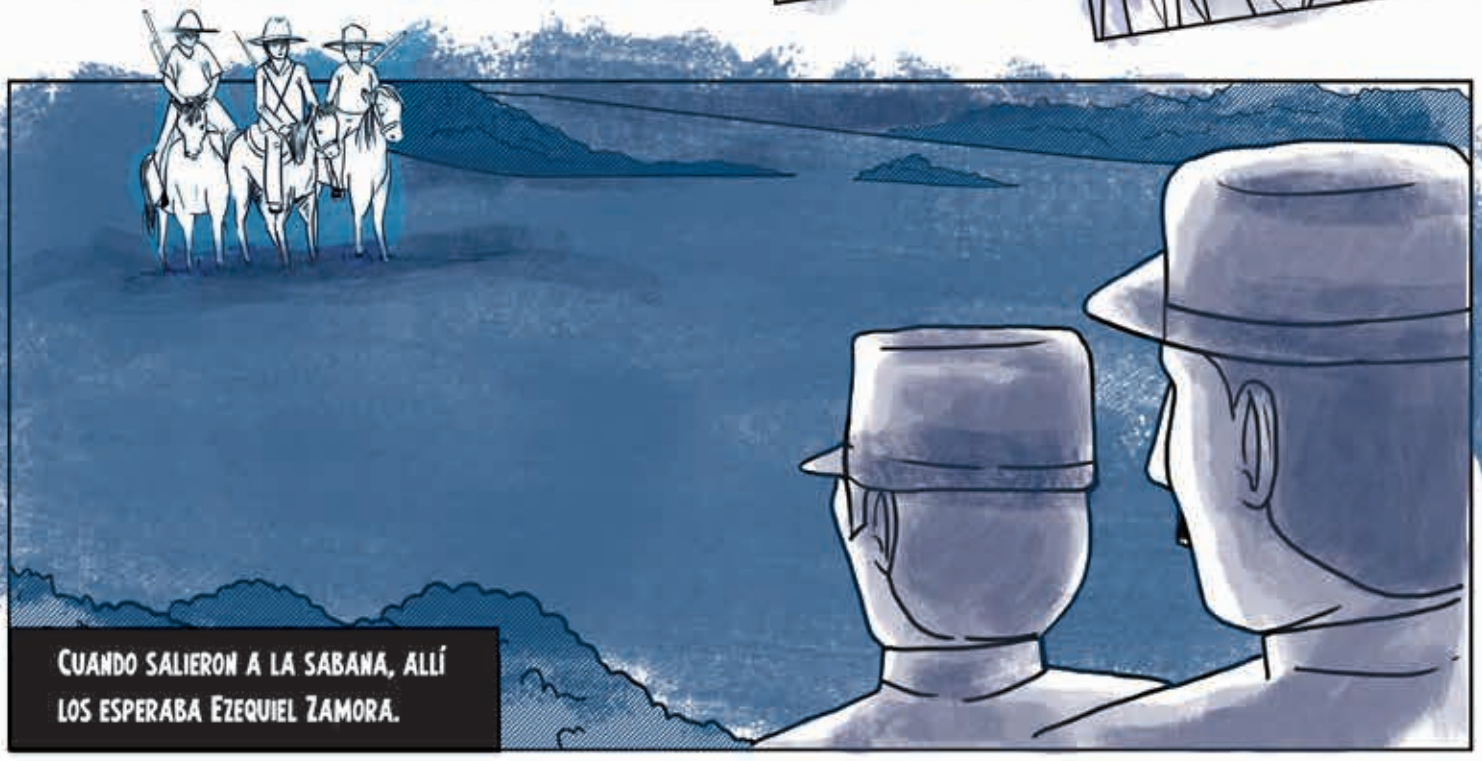
Andemos con cuidado. Vadeemos el río bordeando Torunos.

Mi general, un prisionero confesó que hacia el monte hay trampas.

Oficial, ordene cocer rumbo para El Bostero.

Esos federales son mañosos. Nos tenían montada tremenda marramucia.

Sí, capitán, por ahí se va pal Bostero.


Cuando salieron a la sabana, allí los esperaba Ezequiel Zamora.

TODA LA NOCHE FUE DE ESCARAMUZAS Y CAÑONAZOS, COMO SI HUBIERA UNA GRAN BATALLA...
GOZABA EL GENERAL ZAMORA Y SE REÍA MARTÍN ESPINOZA.
PERO NO SALIERON A CAMPO LIMPIO NI SIQUIERA POR LA MAÑANA, CUANDO DESFILARON LOS DEL GOBIERNO, MUY FORMADOS EN BATALLA.

LOS CAÑONAZOS DEL GUANARE

Dibujos: Deisa Tremarias

Se retiró Silva de San Lorenzo, dejó una guarnición en Barinas y siguió para Guanare...

... donde Antolín Álvarez y Martín Espinoza tenían encerrado a Manuel Herrera, en la plaza del pueblo, mientras llegaba Ezequiel Zamora.

Casi acabaron con la ciudad que llamaban "La Atenas del Llano".

Cuando Silva llegó al paso del río Guanare, ordenó tres cañonazos para darle ánimo a los sitiados, pero como sirvieron también para que los sitiadores dejaran las calles y se retiraran apresurados, no faltaron las malas lenguas...

La Bellaca

Dibujos: Daniel Duque

Quería atacar de flanco, pero salió más allá quedando en el medio de toda la tropa oligarca.

León Colina pasó el raudal por el vado de abajo, con cincuenta corianos y subió los cerros utilizando cuerdas como los alpinistas de ahora.

Cuentan que Hermenegildo Zavarce pasó con el machete entre los dientes y atacaba a los codos, ya subiendo la cuesta, aprovechando la sorpresa.

Cuando se vio entre dos fuegos, escapó para Mérida Hipólito de La Cueva "buscando una cueva para esconderse".

De los cincuenta que eran salieron solo diez vivos...

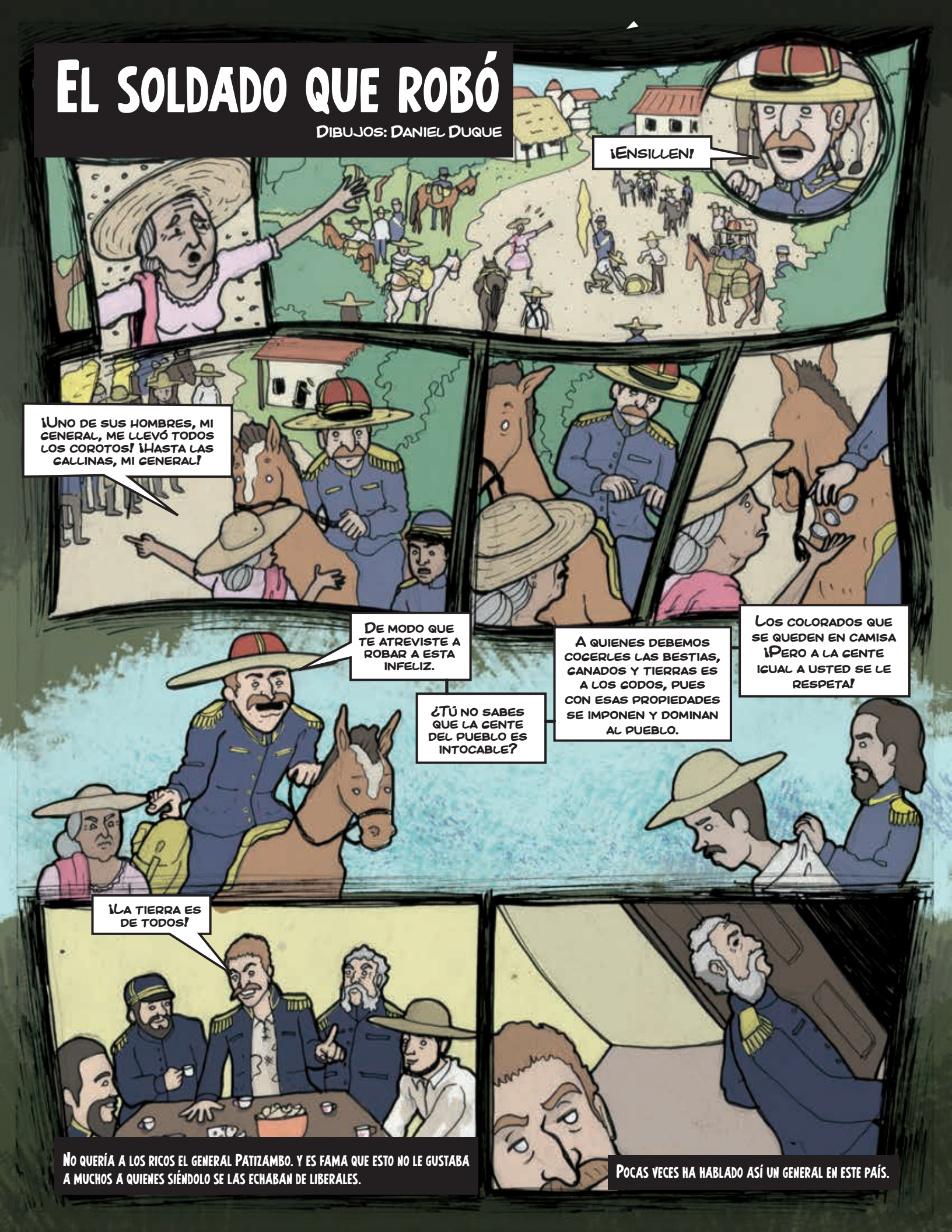
... y tuvieron que lavarse la cara para que los identificara Zamora...

... hasta que reapareció León Colina...

Fue en 1859, por allá en junio, después del sitio de Barinas.

El soldado que robó

Dibujos: Daniel Duque



Los desafíos silenciosos

Dibujos: Kalaka

Las caballerías eran efectivas, pero a sabana abierta, donde venían los grandes compromisos...

... no había monte donde esconderse...

... y mientras hubiera enemigo a la vista había que perseguirlo.

Cuando el encarnizamiento era mayor, con la rabia de no haber vencedor, de las filas amarillas o coloradas...

... salía un lancero a campo raso...

... y ya sabía el contrario que debía mandar a uno delos mejores para aceptar el desafío.

Así fue como Pedro Manuel Rojas dejó salir esa tarde al comandante Salas...
... pues siempre pedía voluntarios...

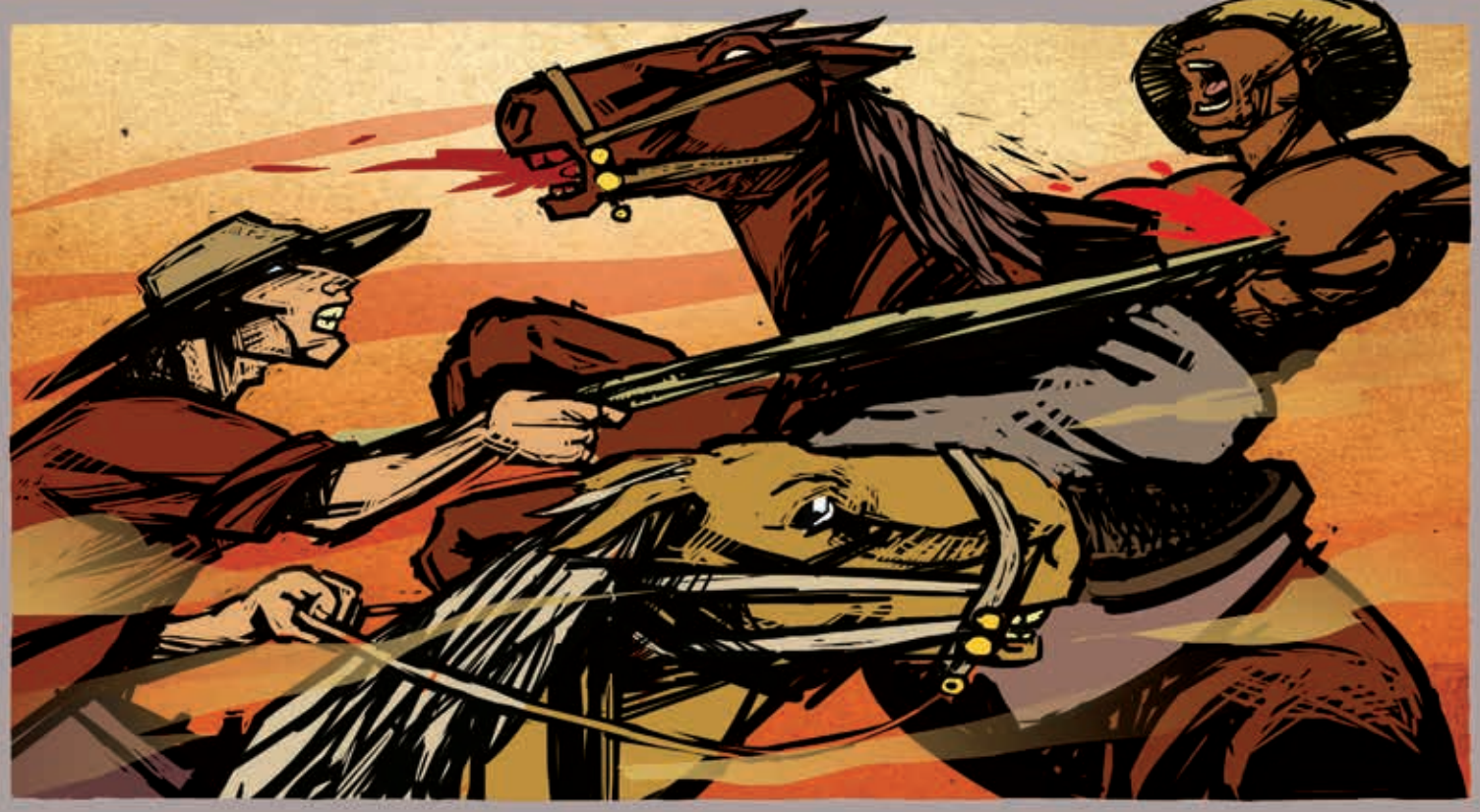
... Manuel Herrera, el codo, envió al comandante Padilla, de las tierras de Portuguesa.

¡Adelante, Salas!

Embiste el federal.

Embiste el codo.

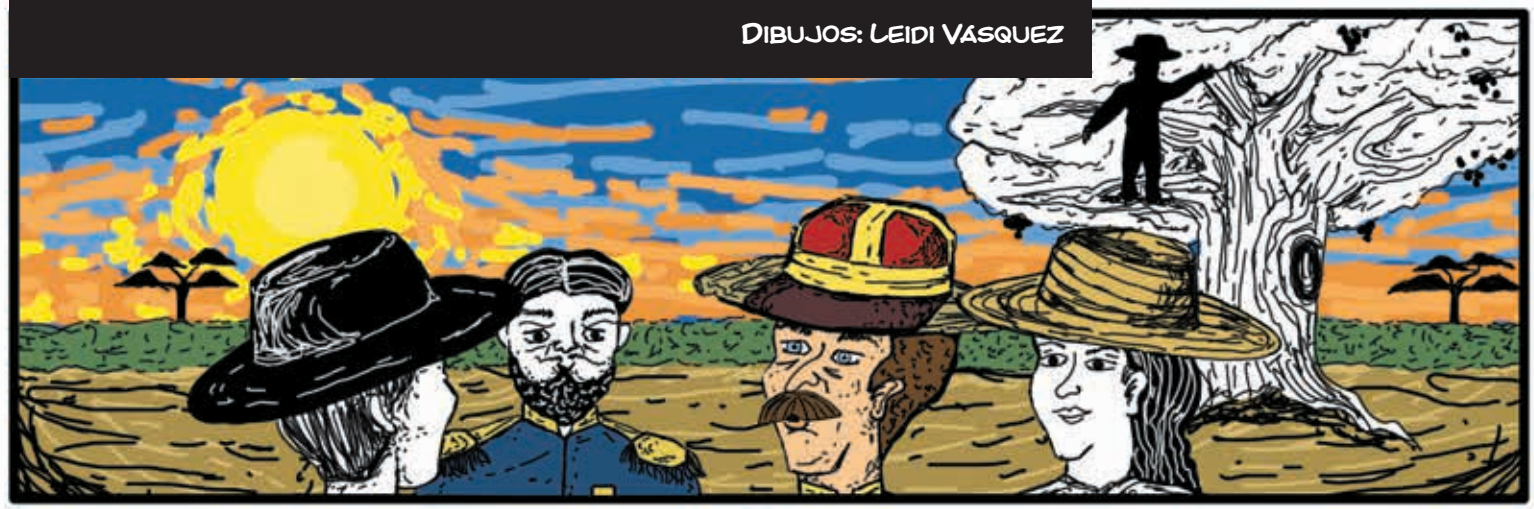
Casi media hora tenían sin haberse hecho sangre...



El mejor lancero de Barinas fue derrotado por el codo de Portuguesa.
... finalizaba sentencioso el comandante Amadeo Salcedo, como si no estuviera hablando de cosas tan serias.

Lo que pidió Martín Espinoza

Dibujos: Leidi Vásquez



Estaba de rencores Martín con quien había sido su jefe y amico, y con celos por la popularidad del comandante Miel, quien se vino desde Guerrilandia con el viejo Natividad Petit.

Cuando Zamora dominó el Llano y Barinas fue liberal, con un sentimiento igualitario de fondo agrarista, señoreando por la sabana salió Martín Espinoza.

Dicen que era de Guanarito, otros que de El Pao, de donde lo sacaron los codos y cogió temprano el monte.

Con un odio tremendo a los oligarcas y un concepto bruto del clasismo mezclado con instintos criminales.

¡Apúrate muchacho, no te quedes hijo, que vienen los codos!

Marcha forzada, inclemente, sol inclemente, jefe inclemente: Martín Espinoza.

Tropa llanera, analfabeta, pata en el suelo, tropa de caballería...

... llegó Zamora y se unieron las fuerzas...

... siguió la marcha inclemente...

¡Encrille!

Estaba cerca la batalla de Santa Inés y los desmanes de Martín Espinoza ocasionaban un malestar anárquico.

Llegó la orden tajante de su presencia en Santa Inés donde ya el Jefe supremo organizaba su estrategia.

Adelante él, con su Estado Mayor de solo fieras; comandantes Tigre, León, Onza, Caimán, Perro, Mapanare, Cascabel...

Las tropas tenían hambre.

Zamora tenía todo calculado y el accidente de Espinoza lo favoreció. Invitó a Martín a la toma de Santa Inés... sin perder el tiempo, puso su guardia personal al mando de Mencía. Espinoza, enfermo, no podía cumplir la orden, envió la tropa para el sitio de la ciudad.

En la tarde vino la condena de muerte y ya todo estaba decidido.

¡Para que nadie se quede con él y recuerden a Martín Espinoza. Ni para Dios ni para el Diablo!

Martín tenía un anillo, con uñas pata de pavo agarrando la esmeralda, se lo quitó a un godo en Barinas.

Fue necesario, nos estaba corrompiendo la gente y ya nadie obedecía.

Murió por indisciplina y por su mente ofuscada, donde con gran frecuencia se reunían el odio y el crimen con el más puro sentimiento de campesino que se libera.

Pocos días después fue la batalla de Santa Inés.

El cura Simón Pedro

Dibujos: Daniel Duque

Estaban solas las mujeres cuando entraron los oligarcas... a golpe de las cinco de la tarde, con el sol de los venados.

Como no hubo resistencia, invadieron su casa botando los fustes a la calle, pues de hacer fustes de silla vaquera, con cuero de res y madera de mora seca, vivía el cabo Espinoza cuando comenzó la revolución...

... se había picureado temprano, cuando le avisaron que venían y por las aguas del Guanare se fue en su bongo palanca larga.

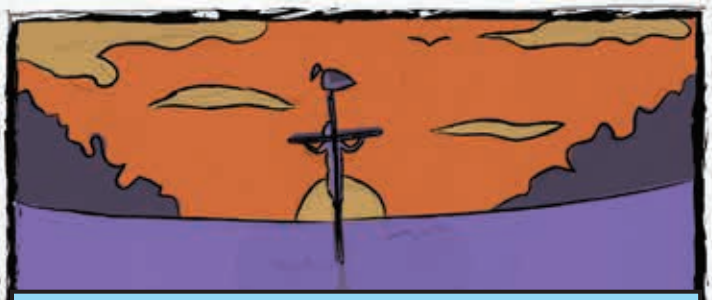
En las curvas del río se perdió Martín Espinoza, mientras los otros ocupaban Maracas, luego de aquel día cuando levantó una guerrilla en ese pueblo, para iniciar la guerra que predicaba igualdad por boca de Ezequiel Zamora.

Por eso lo buscaban tanto...

Agarraron a las mujeres. Violaron a la esposa y también a las hijas púberes, en presencia de los hijos pequeños, durante una borrachera de todo un día por todas las pulperías del pueblo.

Mientras se escondía Martín, cimarrón en montes y sabanas, en el pueblo de El Regalo estaba el cura revolucionario Simón Pedro, como todos llamaban al padre Ramírez, párroco de todos esos caseríos y apóstol como su nombre.

Hasta que una mañana se encontraron quienes ya habían sido amigos espontáneamente, entre ellos se estableció una corriente de simpatía y se acentuó la amistad.



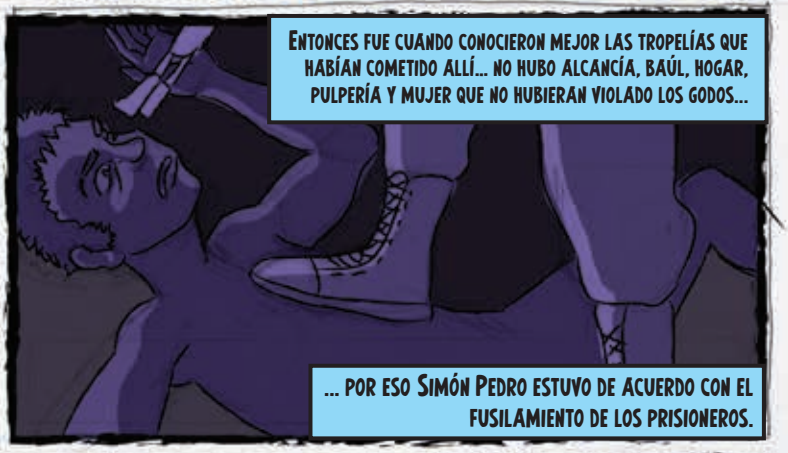
Simón Pedro siempre aconsejó a Espinoza, lo alentó en el alzamiento y lo acompañó en su guerra, donde por las noticias de lo que pasó en su casa, comenzó a mezclar la venganza personal a la rebeldía inicial de campesino desposeído... muchas veces refrenándolo con severas amonestaciones, como cuando crucificó a un godo en las sabanas de Morrones.

El cura Simón Pedro Ramírez, vio en Martín Espinoza la fuerza ejecutora para vencer tantas injusticias como había visto él en su vida de cura de aldea, a quien nadie escuchaba, recorriendo permanentemente el Llano... en la persona de Espinoza concebía a todos los pobres reunidos, porque era el pueblo mismo.

Pasaron los días, se fue reuniendo más y más gente para una nueva campaña...

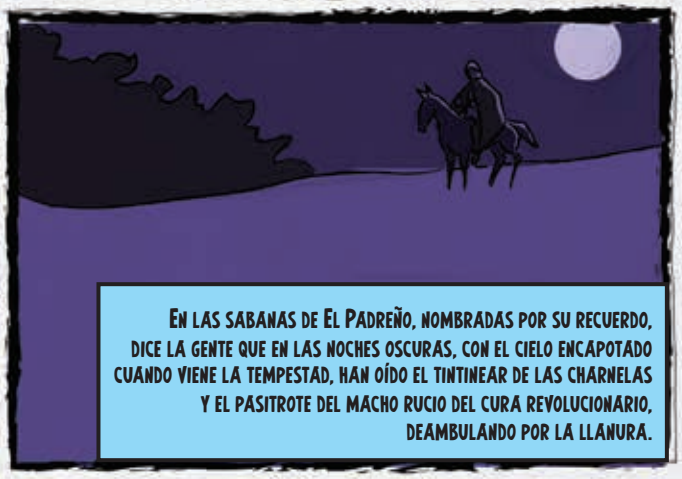
... hasta que una noche, después de larga trocha, llegaron a Maracas.

En menos de media hora tomaron el cuartel de los godos.



Entonces fue cuando conocieron mejor las tropelías que habían cometido allí... no hubo alcancía, baúl, hogar, pulpería y mujer que no hubieran violado los godos...

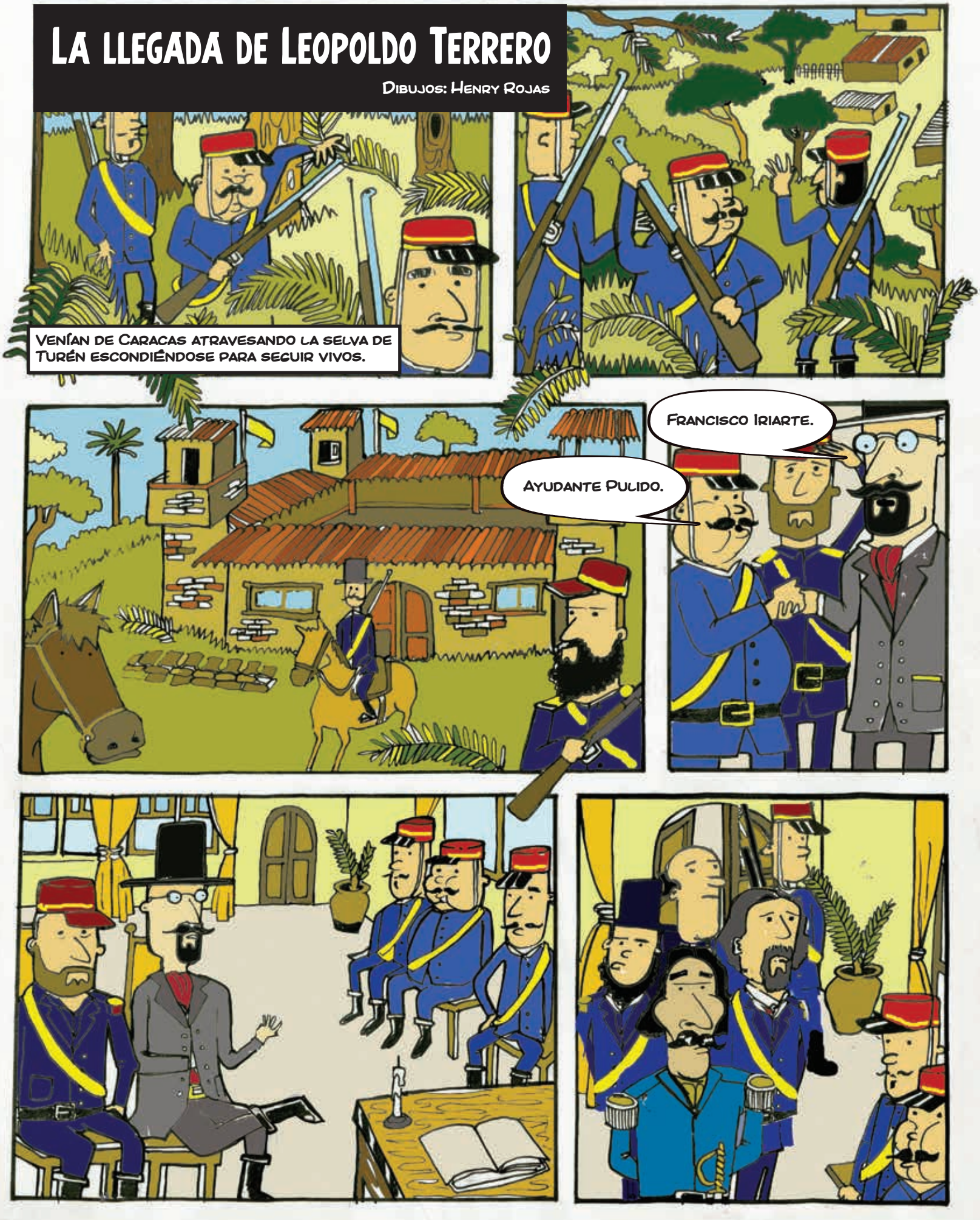
... por eso Simón Pedro estuvo de acuerdo con el fusilamiento de los prisioneros.



En las sabanas de El Padreño, nombradas por su recuerdo, dice la gente que en las noches oscuras, con el cielo encapotado cuando viene la tempestad, han oído el tintinear de las charnelas y el pasitrote del macho rucio del cura revolucionario, deambulando por la llanura.

La llegada de Leopoldo Terrero

Dibujos: Henry Rojas



Mi general, le presento a los oficiales Leopoldo Terrero, Juancho García y Nicomedes Ramírez.
Vienen recomendados por el Comando Central...
Terrero para edecán suyo. García y Ramírez para el Estado Mayor.
Tomen por modelo a estos oficiales. Si en el primer combate pelean al lado de ellos.
Ahora serán ustedes soldados de verdad.
Repítanlo con altivez cuando lo recuerden. Si llegan a salir con vida.
A ese que una vez llamaron en Barinas "El Sol de las Batallas" no le gustaban los patiquines. Se comentó después.

IRIARTE

Dibujos: Deisa Tremarias

Lo llevaron preso a Valencia y desde allí se escapó para encender la guerra en tierras de Portuguesa...

... Con tropas de escopeteros en Ciudad de Nutrias hizo su primer general a Antolín Álvarez. A pesar de ser doctor, ya mandaba a trescientos hombres y era aliado de Martín Espinoza...

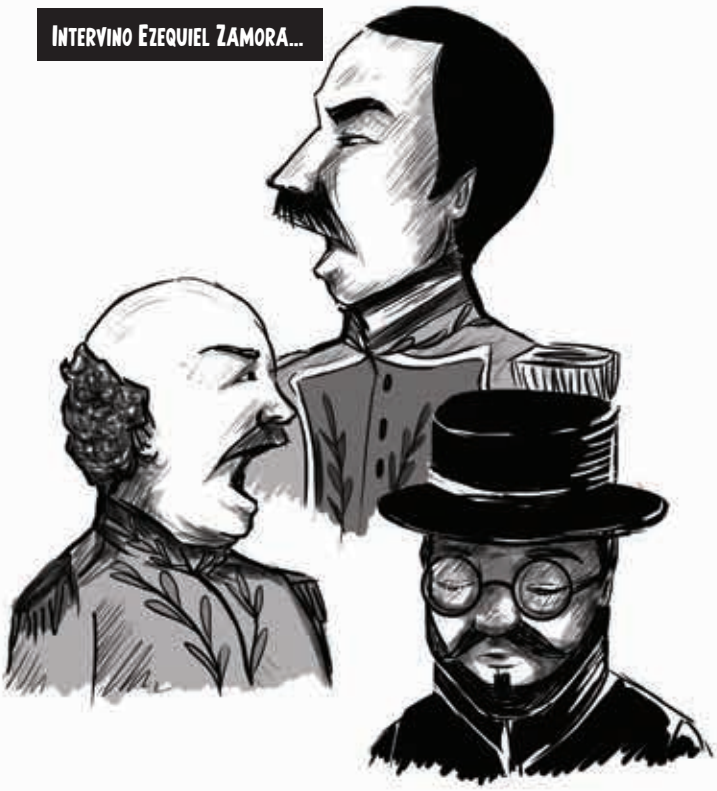
... cuando se encontró con Ezequiel Zamora se transformó en su secretario, pero siguió siendo soldado, él que también era tribuno, con la aureola de inteligente y radical que no lo abandonó nunca.

Cuando Falcón y Zamora llegaron a Barinas, el uno Presidente en campaña y el otro Jefe del Ejército... La diferencia se acentuó.

Zamora por un solo camino, Falcón buscando veredas. Con Zamora todo el mundo, con Falcón los encopetados. Zamora dando las órdenes y Falcón resentido en el fondo.

Por eso se fue agriando el asunto hasta que Iriarte, quien violó una correspondencia de Falcón, fue llamado por este e increpado en la casa de Gobierno.

Intervino Ezequiel Zamora...



INTERVINIERON LOS AMIGOS Y SE SUBSANÓ LA SITUACIÓN.

PERO SE COMPROBÓ DESPUÉS QUE EL DOCTOR ARIZA, PARA COMPLICAR A IRIARTE, FUE QUIEN LLEVÓ EL CHISME CAUSANTE DEL SUCESO Y CUANDO SE VIO DESCUBIERTO...

ASÍ SE ACABARON LAS INTRIGAS, ESCRIBIÓ EL CORONEL EMILIO NAVARRO, QUIEN ESTABA PRESENTE CUANDO PASÓ EL ASUNTO.

Jiguao

Dibujos: David Dávila

Aquí en este saco están...
... son frescos, los saqué esta mañana de una palmera vieja en la costa del caño.
Se alimentan por meses con la médula de las palmeras, la pulpa es tan blanduzca y dulce que cuando se abre el tallo produce vino de palma real, se crían, crecen y engordan los cusanos jicuaos, alimento de pobres por lo nutritivos que son.
¡Te voy a fusilar!
Son los mejores chicharrones que se hacen, más sabrosos que los de cerdo.
¿Entonces el coronel va a fusilar a este hombre que le ha dado de comer? Deben estarle agradecidos, pues el jicuao es uno de los mejores bocados de los llanos de Barinas, sobre todo cuando se acaba el ganado... ¡Qué chicharrón tan sabroso!... General Trías, pruébalo para que te convenzas.
Cuando ya iban lejos...
Ezequiel, ¿dónde habías comido esa cosa que me hiciste tragar allí?
En ninguna parte, Desiderio, pero no podía ofender al oficial y debía salvar al vecuero, pues por unos jicuaos fritos no se mata a un hombre y menos todavía un campesino tan hambriento como nuestra propia gente que hace esta revolución.

SANTA INÉS

DIBUJOS: KALAKA

CUANDO JOSÉ LAURENCIO SILVA DEJÓ EL MANDO, LO DESTROZARON LOS OLIGARCAS, FUE CUANDO NOMBRARON AL GENERAL PEDRO RAMOS JEFE DEL EJÉRCITO DE OCCIDENTE, QUIEN SE VINO PARA BARINAS POR LA VÍA DE QUÍBOR Y GUANARE.

MIENTRAS TANTO APARECIÓ JUAN CRISÓSTOMO FALCÓN, UN 24 DE JULIO DESEMBARCÓ EN MORÓN, JUNTO CON ANTONIO GUZMÁN BLANCO, POR LA PLAYA DE PALMASOLA. SIGUIÓ POR LA VÍA DE NIRGUA PARA LLEGAR A BARQUISIMETO, DERROTANDO EN SIQUISIQUE AL COMANDANTE NICOLÁS TORRELLES, DE LOS TORRELLES REALISTAS, PATRIOTAS CUANDO CONVINO Y GODOS CUANDO PASÓ TODO.

ZAMORA SALIÓ DE BARINAS PARA ENCONTRARSE CON ÉL. SE JUNTARON EN LA MESA DE CABASCAS, CASI ENCIMA DE GUANARE, EN UNA COLINA DESDE DONDE SE DOMINA EL LLANO. ALLÍ SE VIERON LOS CUÑADOS, PUES ZAMORA ERA CASADO CON UNA HERMANA DE FALCÓN Y LAS INTRIGAS QUE SE HABÍAN CREADO, FLORECIERON CUANDO LAS REGARON LOS INTERESADOS DE CADA PARTE...

... LA COSA ESTUVO TAN SERIA QUE JOSÉ DESIDERIO TRÍAS, EL GENERAL MÁS SERENO Y REPOSADO DEL GRUPO, TUVO QUE LLAMARLOS AL ORDEN...

¡TENGO UN SITIO ESTRATÉGICO PARA ESPERAR A LOS GODOS!

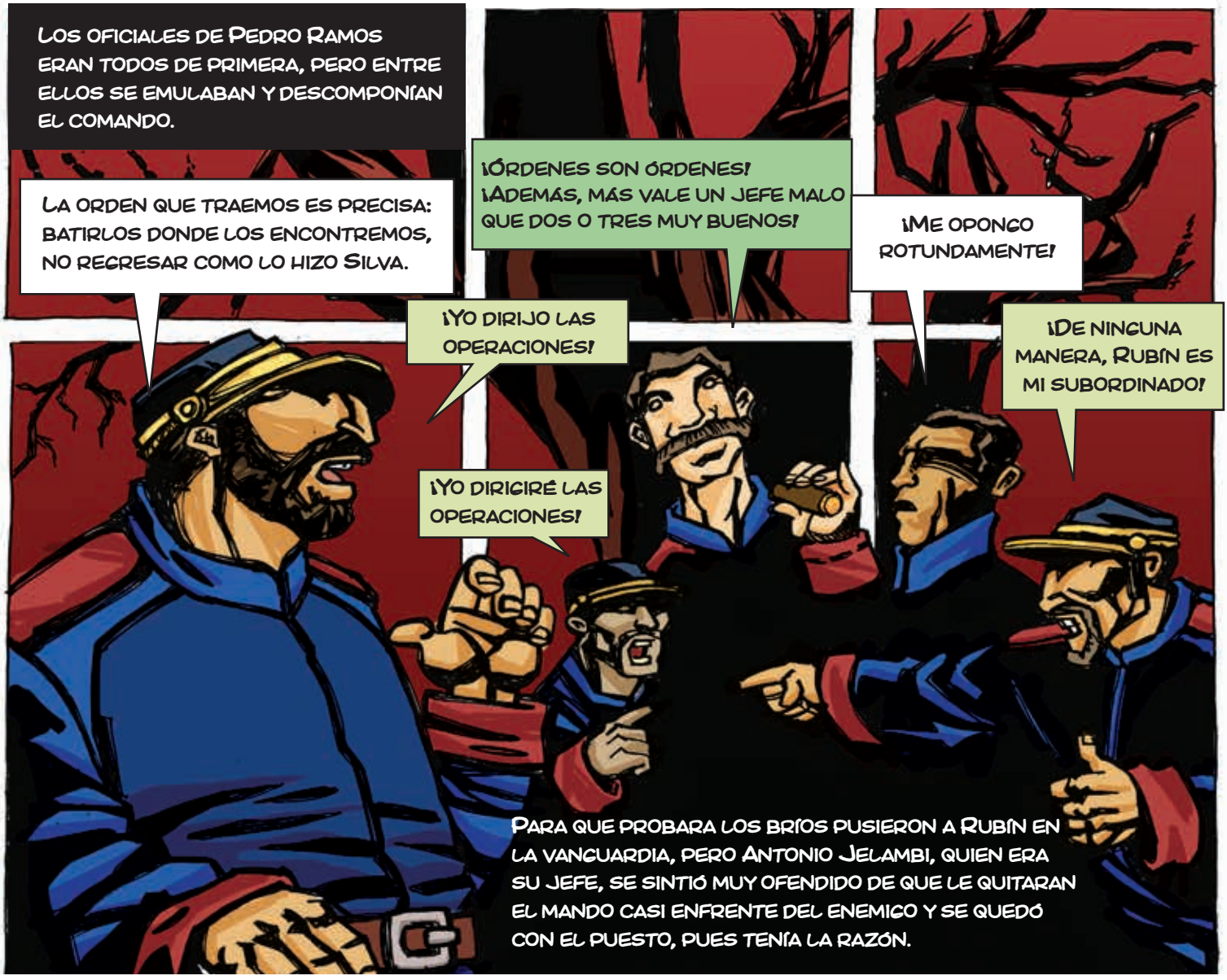
... DESDE ESE DÍA JUAN CRISÓSTOMO FALCÓN FUE PRESIDENTE EN CAMPAÑA Y EZEQUIEL ZAMORA COMANDANTE DEL EJÉRCITO, PARA DIRIGIR LA ESTRATEGIA.

ASÍ APARECIÓ SANTA INÉS EN LA HISTORIA DE VENEZUELA
UN PUEBLECITO DE LA SELVA, EN UN RECODO DEL SANTO DOMINGO, RODEADO DE ÁRBOLES POR TODAS PARTES
Y UN SOLO CAMINO DE ENTRADA...

Coronel, así que a usted le dicen "El Mapa de Barinas", pues me sabanea a Ramos y me informa personalmente de sus movimientos.
El 25 de octubre estaba Ramos en Guanare y el 27 Falcón y Zamora amanecieron en Barinas.
El 4 de diciembre llegaron los amarillos a la selva de Santa Inés...
Charquet, quiero que esas trincheras estén listas para hoy mismo.
Sí, mi General, las haremos de forma que se comuniquen entre ellas.

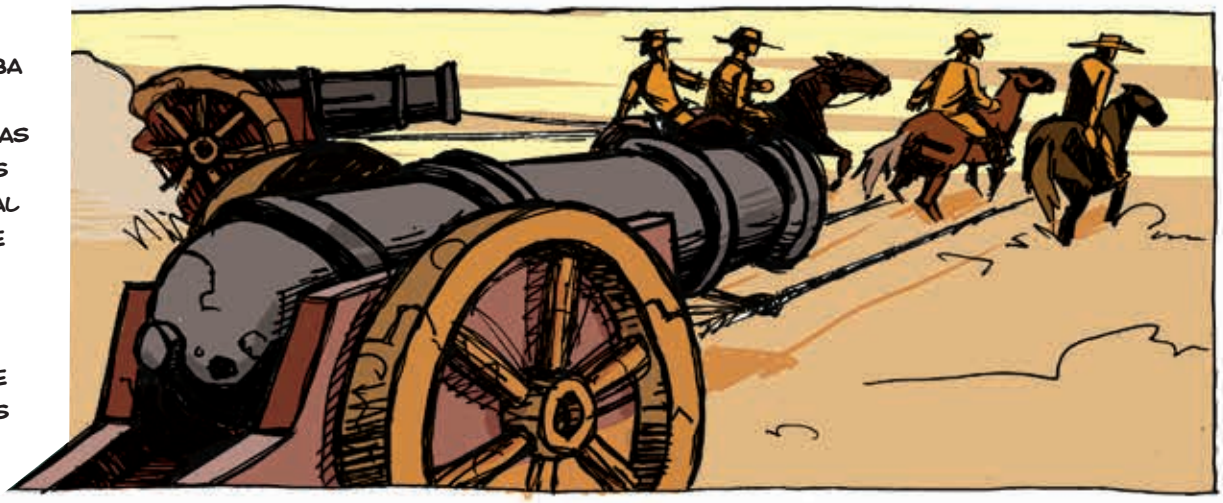
... MIENTRAS TANTO LOS CODOS NO SABÍAN DÓNDE SE ENCONTRABA EZEQUIEL ZAMORA, PASARON DE LARGO POR BARINAS HASTA EL PUEBLECITO DE EL REAL...

EN VEZ DE SEGUIR LLANO ABAJO CAMINO DE SAN LORENZO PARA PASAR EL SANTO DOMINGO POR EL PASO DE SANTA INÉS, SIGUIERON CAMINO A EL BOSTERO PARA CRUZAR LAS AGUAS Y RUMBEARON DESPUÉS EN TRAVESÍA POR LA SABANA PELADA, PARA AMANECER EL 11 DE DICIEMBRE EN EL RINCÓN DE LA PALMA, PENSANDO QUE ASÍ SORPRENDERÍA A EZEQUIEL ZAMORA.



PARA QUE PROBARA LOS BRÍOS PUSIERON A RUBÍN EN LA VANGUARDIA, PERO ANTONIO JELAMBI, QUIEN ERA SU JEFE, SE SINTIÓ MUY OFENDIDO DE QUE LE QUITARAN EL MANDO CASI ENFRENTE DEL ENEMIGO Y SE QUEDÓ CON EL PUESTO, PUES TENÍA LA RAZÓN.

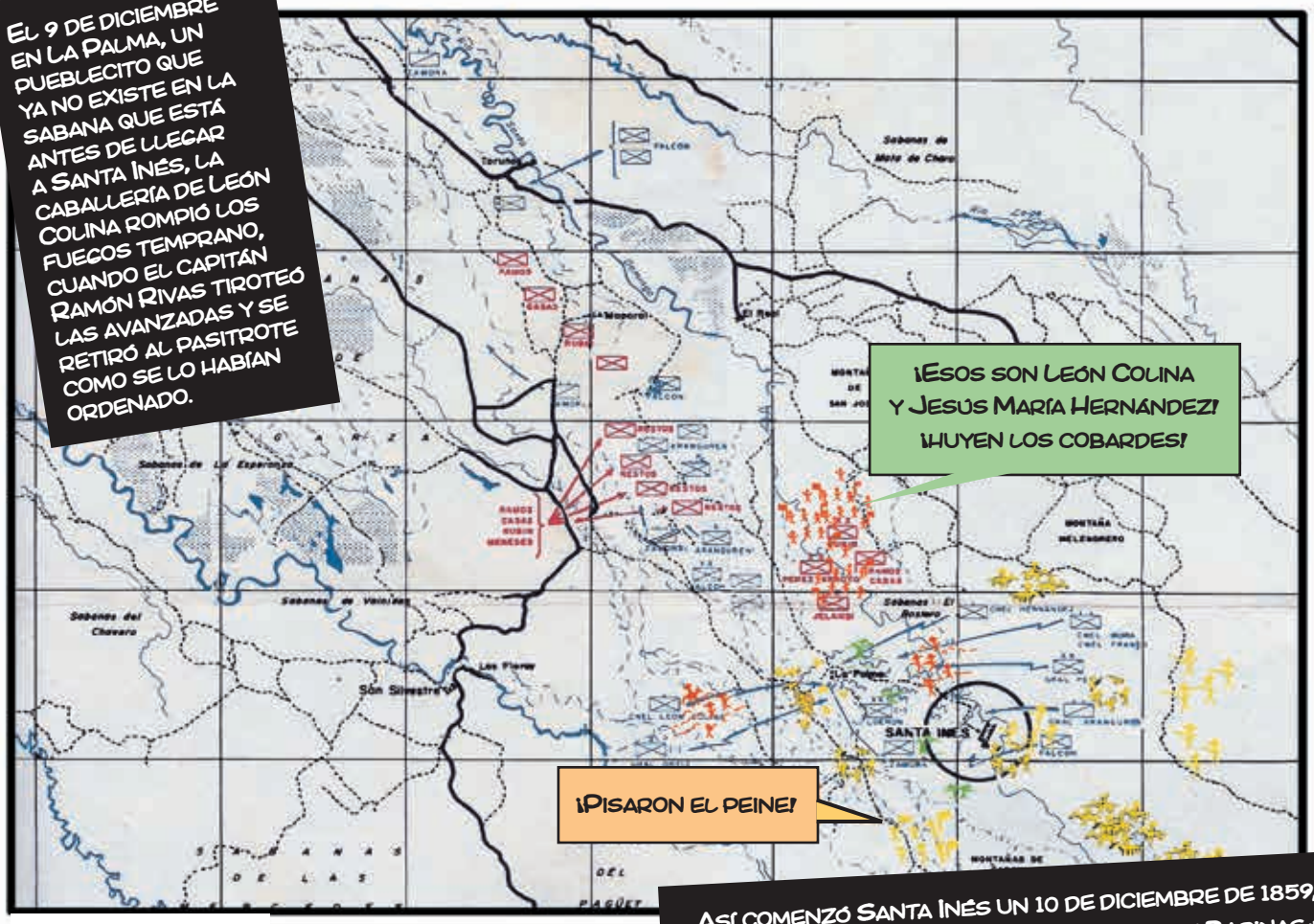
Cuando esto estaba pasando, Pedro Manuel Rojas en las calles de Nutrias derrotó al general Brito, quitándole La Hercilla y El Terror, dos cañoncitos respondones que fueron muy útiles después.



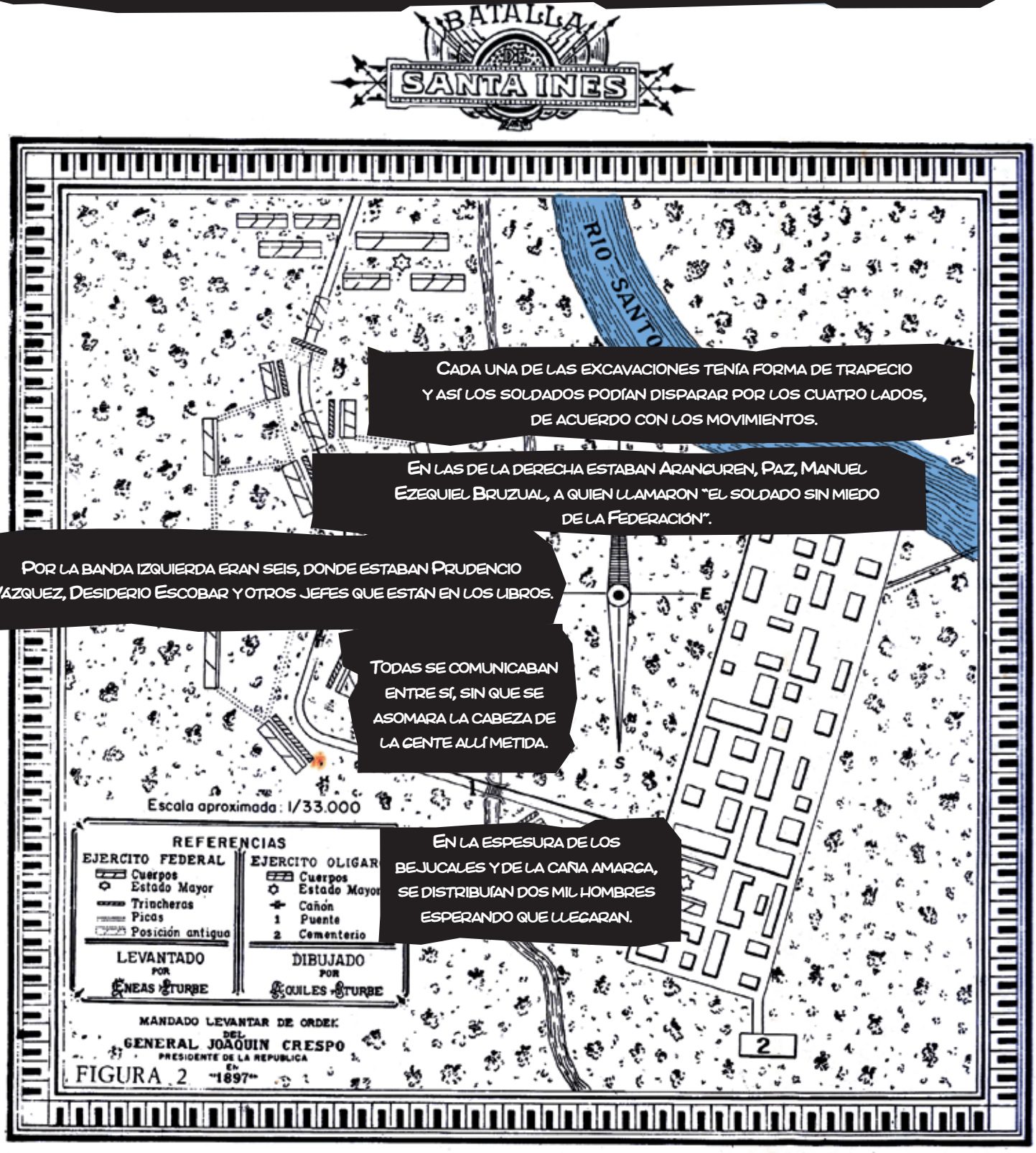
Los godos creían que los federales iban huyendo y por eso andaban tan rápido, pensando que se escapaban...

... por ello se clavaron de cabeza en donde los estaban esperando.

El 9 de diciembre en La Palma, un pueblecito que ya no existe en la sabana que está antes de llegar a Santa Inés, la caballería de León Colina rompió los fuegos temprano, cuando el capitán Ramón Rivas tiroteó las avanzadas y se retiró al pasitrote como se lo habían ordenado.



La primera trinchera a la salida del pueblo sobre el caño de El Palito, defendiéndola Rafael Petit y sus doscientos hombres. Entre los tembladores del monte, el mismo Charquet defendía otra. Y así muchas más, dejando entre el terraplén y el camino viejo (...) al terminar este, a la derecha y casi saliendo a la sabana, estaba el trapiche de San José, donde José Desiderio Trías, quien era de oriente, Juan José Mora y el general Francisco de Paula Ortiz, quien era de Barinas y familiar de la esposa de Páez, doña Dominga, comandaba a la gente.



Cada una de las excavaciones tenía forma de trapecio y así los soldados podían disparar por los cuatro lados, de acuerdo con los movimientos.

En las de la derecha estaban Arancuren, Paz, Manuel Ezequiel Bruzual, a quien llamaron "el soldado sin miedo de la Federación".

Por la banda izquierda eran seis, donde estaban Prudencio Vazquez, Desiderio Escobar y otros jefes que están en los libros.

Todas se comunicaban entre sí, sin que se asomara la cabeza de la gente allí metida.

En la espesura de los bejucales y de la caña amarga, se distribuían dos mil hombres esperando que llegaran.

Provocó Colina en la sabana y el ejército oligarca todo entero, comenzó a entrar en batalla.

Eran las 10:00 de la mañana cuando atacaron el trapiche y mataron a Antonio Jelambi, justo cuando su artillería reventaba los matorrales.
Casas, quien era el jefe del Estado Mayor, seguía mandando divisiones.

Caían los oficiales y caían soldaditos...
... casi sin saber de dónde les estaban tiroteando.

Después de que los amarillos se retiraron por el monte, en el cañaveral que bordea el río fue donde se luchó

Creyendo que estaban triunfando, los colorados se envalentonaron...

... Pero nunca pudieron pisar la trinchera de Petit.

... Pérez Arroyo, aunque herido, insistía en llegar al pueblo...

Hasta que apareció José Antonio Rubín, tratando de sacar a la gente, viendo como caía compañía tras compañía.

A las 4:00 de la tarde comenzó Zamora la ofensiva y si no llega la noche, no hubiera quedado hombre vivo.

A medianoche ordenó Pedro Ramos retirarse silenciosos, con su ejército reducido a la mitad de la gente.

Más de mil hombres quedaron entre el camino y la selva.

AMANECÍA EL 11.
¡TIEMBLEN OUICARCAS!

EN LOS JAGUEYES DE EL BOSTERO...

¡EL GENERAL RAMOS ESTÁ HERIDO!
¡ENLAZAMOS AL CORONEL MENESES!

¡MI CORONEL, HASTA AQUÍ LE LLEGARON LAS MATEMÁTICAS!

...En Maporal los volvieron a esperar...

... En eso llegó el general Falcón con el grueso de la tropa, pero también llegó la noche que paralizó los acontecimientos.

Al mediodía unos estaban en Caroní, los otros llegando a Punta Gorda que llaman también Flor Amarillo, y los de adelante entraban a Barinas.

... El hambre y la enfermedad hicieron salir a los mil hombres que quedaban, escapando una noche de Pascuas, exactamente a las 12:00, para tratar de llegar a Mérida como única salvación.

Amanecieron el 25 en el pueblo de El Corozo, muy embanderado de amarillo, para rabia de los colorados.

Por eso a San Vicente, El Patrón, solo le quedó la cabeza y las manos.

Continuaron los centrales y se detuvieron en la mesa de La Mula.

Rubín guapeaba en la sabana. De milagro no echaron la grande los centrales, por la forma como pelearon y la escasez de parque de los otros. Si hubieran arrollado más fuerte, hasta ganan esta vez...

Continuaron para Curbatí, donde volvieron a combatir...

A RAMOS SE LO LLEVARON EN HAMACA Y ASÍ LLEGÓ A MUCUCHÍES, A TRAVÉS DE SABANAS, SELVA Y PÁRAMO, CUANDO YA ERA 29 DE DICIEMBRE.

Los 4 soldados de Nutrias

Dibujos: Henry Rojas

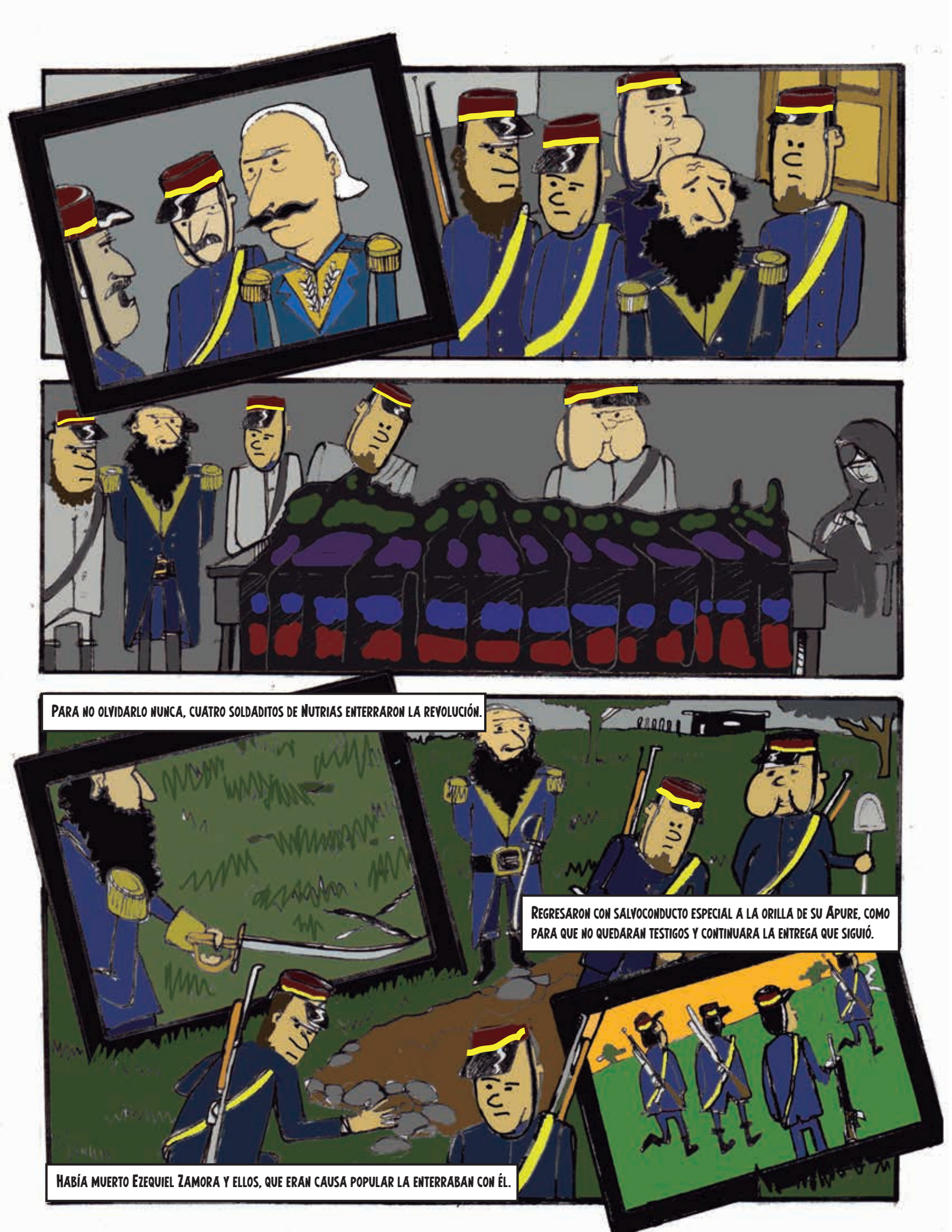
Cuando los federales se quedaron solos, regresaron a Barinas y de inmediato, sin dudarlo, siguieron triunfantes para Caracas. En tres trancos estuvieron en San Carlos el 9 de enero de 1860.

Benito Figueredo se defendía acomodado en las calles.

No sabemos por qué se empeñó en atacar la ciudad, cuando le era tan fácil seguir adelante aprovechando el pánico de Santa Inés, ya regado por toda la patria.

Era un 10 de enero. Hacia Caracas marchaba, arrolladora, la revolución.
Dos veces antes se habían tenido dificultades en los sitios a las ciudades fortificadas, Barinas, Guanare y ahora San Carlos, en el camino victorioso que se inició en Santa Inés.
Ya vengo.
¡General Zamora!
¡General Zamora!
Pasa tú, Antonio, detrás voy yo.

¡¿YA CORTARON LAS COMUNICACIONES ENEMIGAS?!
¡NOS MATARON AL HOMBRE!
DIJO PAYARES SEIJAS, RESUMIENDO LA REALIDAD, CUANDO SONÓ EL DISPARO.
LO DEJARON TODO EL DÍA EN LA CASA SOLITARIA, ESCONDIENDO LA NOTICIA PARA NO DESMORALIZAR, DANDO LARGAS AL TIEMPO, MIENTRAS LA ENTEREZA DABA FUERZAS PARA RECIBIR EL IMPACTO DE QUEDARSE SIN GUÍA.

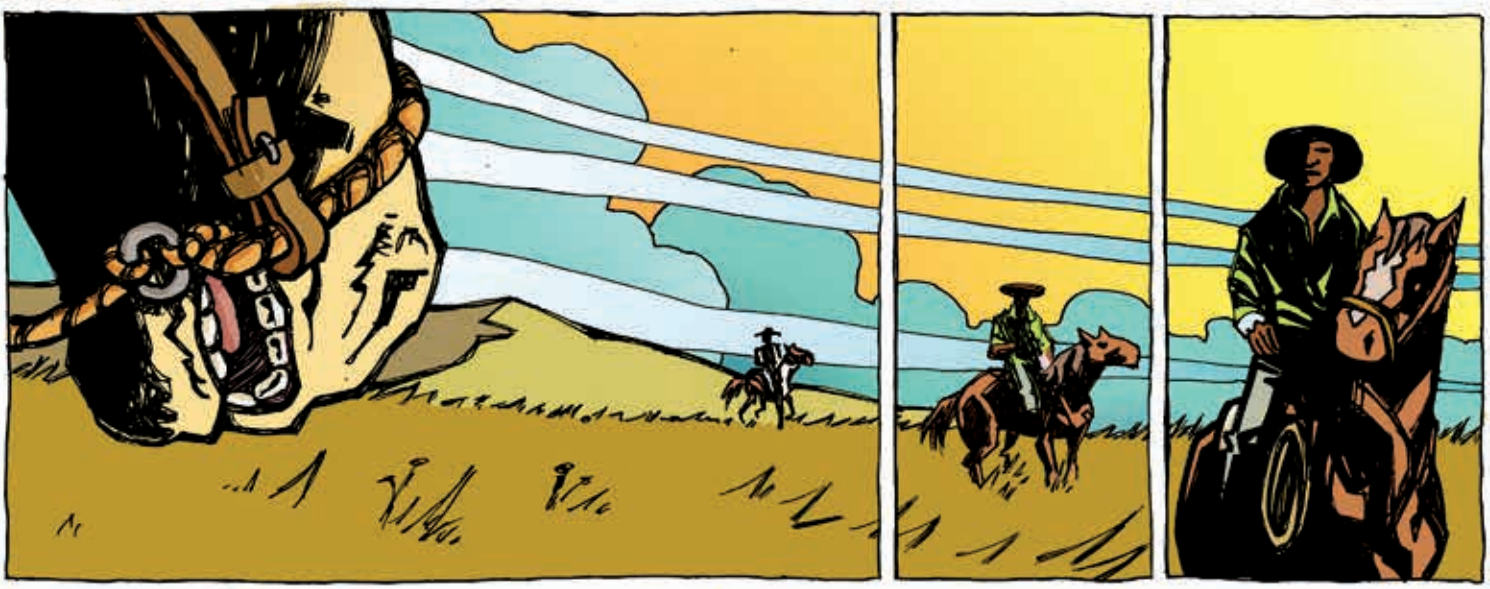

Para no olvidarlo nunca, cuatro soldaditos de Nutrias enterraron la revolución.
Regresaron con salvoconducto especial a la orilla de su Apure, como para que no quedaran testigos y continuara la entrega que siguió.
Había muerto Ezequiel Zamora y ellos, que eran causa popular la enterraban con él.

¿Canta su guacharaca?

Dibujos: Kalaka

Venía por la sabana, a golpe de mediodía, pasitroteaba el rucio mosqueado con los ijares destilando el sudor y el cansancio.

Desde niño había aprendido a usarlo, cuando era obligación... Quien no supiera escrima era como si no supiera caminar.



Comprendió que algo iba a pasar.

¿Canta su guacharaca, compañero?
Cantó en Santa Inés,
amigo... y no creo que se le haya olvidao.

CRUZAMOS LOS ACEROS Y PELEAMOS LARGO RATO...

... HASTA QUE...

SÍ CANTA, COMPAÑERO.

Y SIGUIÓ SU CAMINO DE SOL POR RUMBOS DE PORTUGUESA.

Hemos escrito estas remembranzas para que algunos las lean y no terminen por olvidarse. Todavía pasará mucho tiempo para que en Venezuela se vuelva a pensar con sentido nacional, buscando los héroes y las fuentes de nuestro desarrollo en todos los campos del intelecto en la historia de nuestros hombres que han descollado fuera de lo común.

Igualmente encontraremos el alma nacional en la conversación íntima con el pueblo, recogiendo sus tradiciones, donde podrá siempre encontrarse un mensaje y la ilusión de una gente que espera un destino mejor en una patria soberana.

Para lograrlo tendremos que encontrarnos de nuevo y pasar la tormenta de riquezas sin trabajo y colonización cultural que vive esta generación. Ese día todo lo aquí escrito tendrá relevancia, sin temor a equivocarnos.

J.L. Tapia

1974

David Dávila (Táriba, Venezuela, 1976)

Ilustrador, fotógrafo, músico y poeta. Miembro fundador de la editorial tachirense Nadie Nos Edita Editores. Baterista de la banda de rock político "Los Residuos". En la Fundación Editorial El perro y la rana desarrolló un extenso trabajo como ilustrador; podemos destacar *La serpiente de cascabel y otros relatos* (2011); *La noche de Maca y Santiago* (2011); *Adivina el mundo* (2013), y *El triste funeral de una ballena* (2017).

Daniel Duque (Miranda, Venezuela, 1996)

Ilustrador. Actualmente cursa estudios de Artes Plásticas, mención Medios Mixtos en Unearte. En 2015 ganó el 1er Concurso Nacional de Ilustración "Alí Primera" y el Premio Nacional de Periodismo "Simón Bolívar", en la mención "Imagen Gráfica", junto al equipo de diseñadores e ilustradores de la revista *Épale Ciudad Ccs*. Para la Fundación Editorial El perro y la rana ha ilustrado adaptaciones a cómic de *La tienda de muñecos* (2016) y *La radiografía* (2016).

Pablo Pérez Riesco (Pablo Kalaka) (Chile, 1975)

Ilustrador y muralista. Licenciado en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Realizó estudios de Artes Gráficas en Barcelona, España. Fue profesor en el Instituto Universitario de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón (Luesapar). Ilustró los libros *Maichack* (2006), *Bichitos de mi patio* (2007) y *Vañka* (2017), publicados por esta casa editorial. Ha realizado murales en varias ciudades de Venezuela, España, Francia y Alemania.

Henry Rojas (Caracas, Venezuela, 1988)

Fotógrafo, ilustrador y muralista. Licenciado en Artes Plásticas, mención Artes Gráficas. En esta área ha desarrollado una investigación donde convergen diferentes disciplinas artísticas: pintura, ilustración, fotografía, gráfica tradicional, medios digitales y el grafiti, trascendiendo los formatos convencionales hacia un trabajo en constante actualización. Para la Fundación Editorial El perro y la rana ha ilustrado *La máquina de hacer ¡pu! ¡pu! ¡puuu!* (2014), *Él* (2016), entre otros.

Rongny E. Sotillo M. (Rynngo) (Caracas, Venezuela, 1970)

Narrador y comunicador visual. Lector y productor de historieta. Se dedica a la creación de juguetes didácticos y producción de contenido para las generaciones más jóvenes. Ha sido merecedor de varios premios en el campo del guion, la narrativa y la producción audiovisual y colabora permanentemente con proyectos de emprendimiento social en instituciones públicas y particulares. Sus intereses están centrados en la difusión de nuestra historia en formatos no tradicionales.

Álex Trejo (Garabato) (Caracas, Venezuela, 1975)

Ilustrador autodidacta. Desde temprana edad mostró un talento natural para el dibujo, el cual fue desarrollando mediante cursos en el área de las artes gráficas.

Deisa Tremarias (Caracas, Venezuela, 1987)

Ilustradora, editora y escritora. Estudió Letras en la Universidad Central de Venezuela. Ganadora del Premio Nacional de Literatura Stefania Mosca por su poemario *Casa de viaje*. Ha realizado contenidos visuales para campañas a favor de la lactancia materna, la reivindicación de la mujer y la fauna y flora venezolanas. Entre sus trabajos más destacados como ilustradora están *El príncipe feliz* (2009); *Historias para Manuela* (2009); *Me pareció que saltaba por el espacio como una hoja muerta* (2012) y *Mujerícolas* (2017), todos realizados para esta casa editorial.

Leidi Vázquez (Caracas, Venezuela, 1989)

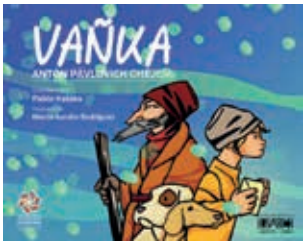
Es egresada de la Escuela de Artes Visuales "Cristóbal Rojas", mención Artes Gráficas. Participó como ilustradora en los libros de Ciencias Naturales de la Colección Bicentenario y en el Proyecto Canaima, ambos del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Actualmente se desarrolla en los oficios de tatuadora e ilustradora.

LA COLECCIÓN FANTOMAS CONJUGA LA GRÁFICA
Y LA PALABRA PARA ESTIMULAR LA PERCEPCIÓN
Y EL PENSAMIENTO: ES UN ESPACIO DONDE EL
COLOR, LAS TEXTURAS, LOS PLIEGUES Y LAS
FORMAS POTENCIAN EL VERBO Y ESTE
HACE LO PROPIO CON LA IMAGEN.
REÚNE ADAPTACIONES Y VERSIONES LIBRES DE LA NARRATIVA GLOBAL
Y NUESTRAMERICANA EN
FORMATOS VINCULADOS CON LA GRÁFICA:
CARICATURAS, CÓMICS, FOTONOVELAS, CUENTOS GRÁFICOS,
LIBROS-VOLANTES, AFICHES,
CALENDARIOS... A LOS QUE SE SUMAN CREACIONES
INÉDITAS DE JÓVENES ILUSTRADORES
E ILUSTRADORAS,GUIONISTAS, DISEÑADORES
Y DISEÑADORAS QUE EXPLORAN NUEVAS PROPUESTAS ESTÉTICAS EN BUSCA
DE TRASCENDER EL PURO
DISFRUTE DE LA IMAGEN PARA PROVOCAR
LA REFLEXIÓN Y LA CRÍTICA.

Otros títulos de la colección Fantomas con descarga gratuita
(http://www.elperroylarana.gob.ve/)

Título: Protocolo Maleiwa. Nube en llamas
Autor: Osman Acasio
Colección: Fantomas
Materia: Cómics
Ilustrador: Osman Acasio
Depósito legal: DC2017002605
ISBN: 9789801440031

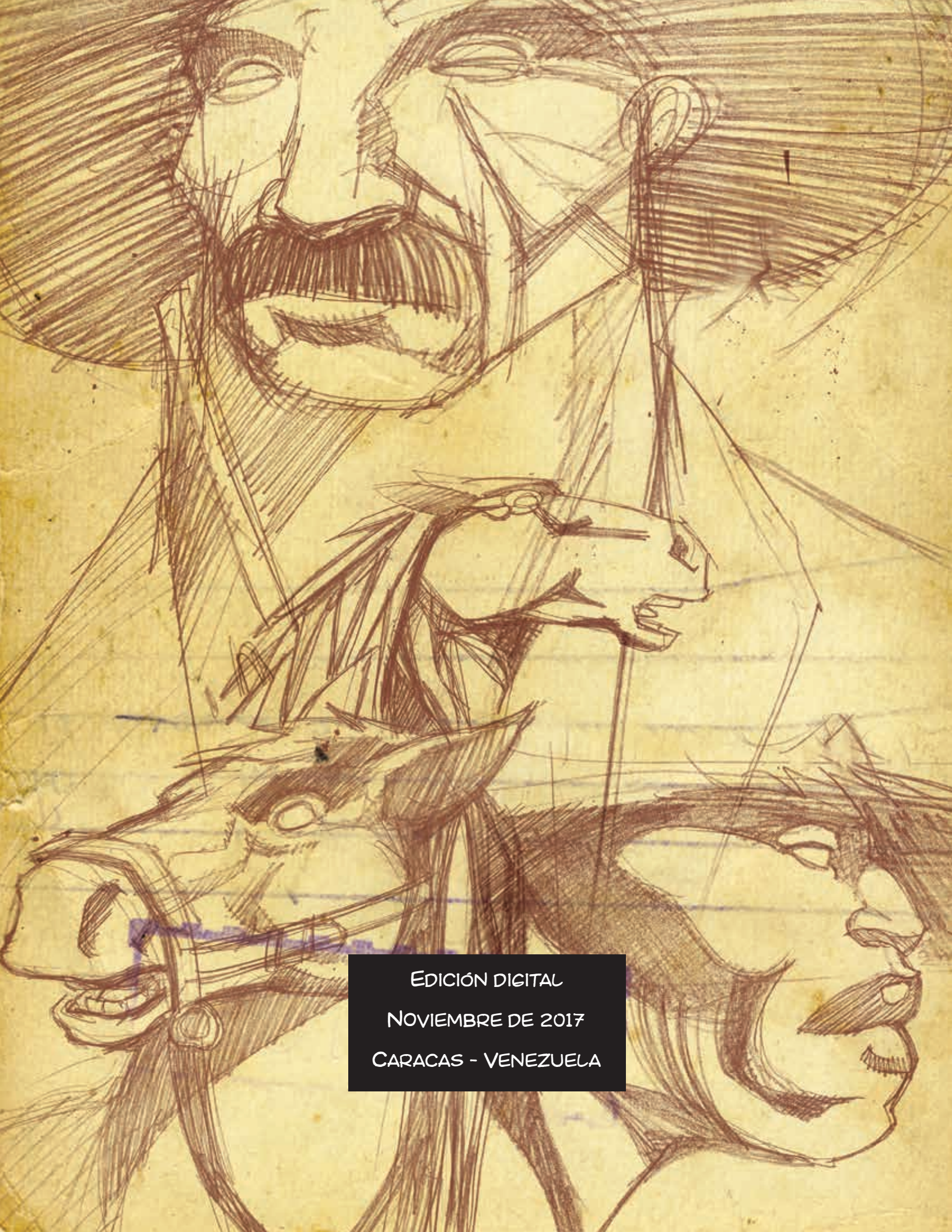
Título: Xiconhoca. El enemigo
Autor: Frelimo
Colección: Fantomas
Materia: Cómics
Compilador: Frelimo (Frente de Liberación de Mozambique)
Depósito legal: lf40220138004595
ISBN: 9789801427209



Título: Vañka
Autor: Antón Pávlovich Chéjov
Colección: Fantomas
Materia: Cómics
Ilustrador: Pablo Pérez Riesco (Pablo Kalaka)
Depósito legal: DC2017002161
ISBN: 9789801439011

Título: Dementia
Autor: Jesús Pulido
Colección: Fantomas
Materia: Cómics
Ilustrador: Jesús Pulido
Depósito legal: DC2017002428
ISBN: 9789801439738

Título: Él
Autor: José Rafael Pocaterra
Colección: Fantomas
Materia: Cómics
Ilustrador: Henry Rojas
Depósito legal: lf4022015800327
ISBN: 9789801429982



Edición digital
Noviembre de 2017
Caracas - Venezuela

COLECCIÓN FANTOMAS

Gobierno Bolivariano de Venezuela

Ministerio del Poder Popular para la Cultura

1817 - 2017 ZAMORA UNIÓN CÍVICO MILITAR

9 789801 440451